

## REVISTA DE LIBROS

VÍCTOR SÁNCHEZ DE ZAVALA, *Indagaciones praxiológicas sobre la actividad lingüística*. Madrid: Siglo XXI, 1973, 283 pp.

El vapuleo impetuoso del *Estructuralismo* y el entusiástico descubrimiento de “la escuela lingüística más revolucionaria” (la generativo-transformatoria) por parte del autor<sup>1</sup> no han frenado sus “indagaciones” lingüísticas; por y para eso está la presente obra:

— Porque el *Estructuralismo* no es una teoría lingüística auténtica, ya que no pasa del plano descriptivo: reconocimiento de las regularidades operantes en el empleo del lenguaje, sin atreverse a proponer explicaciones.

— Porque el *Generativismo*, aun siendo una verdadera teoría, no es una teoría verdadera: está exigiendo nuevas, más generales pero no menos precisas hipótesis.

— Para completar —no para destruir— los principios de la teoría generativa. La teoría lingüística que aquí se ofrece no pretende ser una alternativa a la lingüística generativa, sino una solución dentro del paradigma del *Generativismo*.

La solución propuesta consiste en un cambio de elemento: de los tres ejes de Morris, instauración del eje *pragmático*.

Si el creador del *Generativismo* osciló —al menos en un principio— hacia el eje *sintáctico*, por cuanto que la sintaxis podía y debía establecerse con independencia de consideraciones semánticas; si posteriormente lo hizo (con varios discípulos) hacia el *semántico*, en el sentido de que en las estructuras profundas entra un elemento semántico, la superación de las dificultades del *Generativismo* exige la implantación del eje *pragmático* como elemento originario.

Lo que se impone ahora es una teoría que integre todos esos campos de estudio, una teoría general del lenguaje; como tal se presenta esta obra, como un programa de investigación “sin que pueda ofrecer respuesta alguna a las preguntas que sugiere” (p. 54). Nos hallamos, pues, ante una obra no de lingüística, sino de meta-lingüística o de teoría de la ciencia lingüística.

Aquí empiezan los postulados, o mejor, el postulado pragmático o “praxiológico”: los fenómenos sintáctico-semánticos deben ser explicados a partir de los de índole pragmática; éstos, a su vez, apelando a una teoría general de la actividad de los seres parlantes; los

<sup>1</sup> Confert V. Sánchez de Zavala, *Hacia una epistemología del lenguaje*, Alianza Universidad, Madrid, 1972.

cuales remiten a una teoría más general de tales seres en cuanto cognoscentes y volentes; y ésta, por su parte, sólo puede ser un capítulo especial de una teoría de los seres vivos; y así sucesivamente.

La vieja imagen del árbol de las ciencias recobra aquí nuevas configuraciones aunque con términos más solemnes, como "grafo resolutorio", "principio de englobe", etc.

Cada disciplina ensaya un sistema, una "visión" del objeto complejo del que abstrae los elementos capaces de diferenciarlo desde tal punto de vista. El "punto de vista" (el objeto formal *quo* de los escolásticos) propuesto consiste en la elaboración de un modelo de la *actividad* semiótica.

Explicitada la *competencia lingüística* (Chomsky) en dos cuasi competencias, la de producción y la de recepción semióticas, se desarrolla a nivel técnico una descripción pormenorizada de los principales componentes del modelo de la cuasi competencia de producción semiótica, desarrollándose posteriormente más a fondo dos de sus componentes fundamentales: la "Memoria" y un elemento de esboce semiótico, la "Apelación".

La pregunta al autor es si el modelo propuesto pretende explicar las funciones del lenguaje, o se está intentando construir un modelo (una computadora) según las funciones que nos "parece" que posea el lenguaje. En otras palabras: ¿cómo superar la diatriba lanzada contra el *Estructuralismo*, el descriptonismo, aunque en este caso se aplique a la *actividad* semiótica (praxiología lingüística)? La contrastación empírica del modelo propuesto no puede consistir más que en "simularlo" mediante una computadora —meta aún lejana—. Pero el modelo, a su vez, para su validez teórica ha de insertarse en una teoría capaz de dar cuenta, de "explicar" la actividad lingüística. No es este último objetivo el que la obra pretende, sino una descripción preliminar de los componentes del modelo. Lo que pretenden las presentes especulaciones es "proporcionar pistas para la construcción ulterior de la teoría". Este propósito queda ampliamente colmado, tanto en lo referente a las cuestiones abordadas, como en lo referente a sus fuentes y bibliografía (clasificada por temas y brevemente comentada). Los interesados por estos temas toparán con una abundantísima bibliografía (52 págs.), teniendo en cuenta que, dada su aversión al *Estructuralismo*, no figuran nombres como Buysens, Barthes, Guiraud, Prieto (mínimamente), Benveniste, etc. Pero, dado el enmarque cultural de nuestro país, es de agradecer la brecha abierta hacia autores y teorías "más allá" del estructuralismo europeo.

Julián Velarde

Universidad de Oviedo